

From the Pastor - Bulletin 2021 09 26 26th Sunday B

Dear Parishioners,

In the Liturgy today, Our Lord continues to treat His theme of true service. To be great in service is to become a saint, to become holy. Holiness leads us to be good prophets, that is, people who share God's word, who speak His truth. This is the greatest service we can offer to those in our lives. The supreme rule of all those in the Church is: the good of souls. Everything we do as individuals who are members of God's holy family, the Church. What we do must be done for the eternal good of the soul which is more important than any temporal good.

Good is good no matter who does it. We should never see ourselves as exclusive but rather cooperators in good wherever it is taking place. So Moses explains that we should rejoice when others who are not in our group do good. In fact, it should be a normal part of our lives to compliment others on the good works they do.

The Christian must avoid sin and the "occasions of sin" at all costs. Sin interferes with holiness and prophecy. The punishments of Hell (Gehenna in the Gospel is a garbage dump which was putrid and burning and therefore a symbol of the punishment for those who rejected God) are never quenched, there is an eternal torment from which the soul can never be released. Therefore, it falls on every Christian to live fully the Christian life which abhors sin and its occasions and never leads others to sin. Scandal, leading others to sin by our thoughts, words or actions, is particularly condemned by Christ as it impedes others from the full Christian experience of communion with God. We do not want to have the millstone our Lord mentions in the Gospel but rather we want to help everyone to achieve the perfection of charity.

We are called to the perfection of charity, to holiness of life wherein we never scandalize others but rather edify them by our total commitment to God's plan. Here is the true service we can offer to God as we serve His will to lead others to Him. And that holiness is nourished by our devout participation in the Sacrifice of the Mass and our Eucharistic devotion.

As you know, there has still been an increase in Covid infections in our area. The county has extended the mask mandate through October 29 to assist in slowing the infections in our area. Let us pray for those who are sick and those caring for them. Please be vigilant in caring for your health and the health of those in your family.

We will be able to offer several Faith Formation opportunities this year using the Church and Laurentine Hall. We are, of course, limited by our lack of meeting space. Fortunately, we have great resources through good textbooks, online programs, and television. We hope to have a schedule for you soon.

May our Lady continue to keep you in her tender care.

With my prayers, Father Arnsparger

Boletín para el domingo 26 de septiembre 26 Domingo B

Estimados feligreses,

En la liturgia de hoy, Nuestro Señor continúa tratando el tema del verdadero servicio. Ser grande en el servicio es volverse santo, santificarse. La santidad nos lleva a ser buenos profetas, es decir, personas que comparten la palabra de Dios, que hablan Su verdad. Este es el mejor servicio que podemos ofrecer a quienes están en nuestras vidas. La regla suprema de todos los miembros de la Iglesia es: el bien de las almas. Todo lo que hacemos como personas que somos miembros de la sagrada familia de Dios, la Iglesia. Lo que hacemos debe hacerse por el bien eterno del alma, que es más importante que cualquier bien temporal.

Lo bueno es bueno, no importa quién lo haga. Nunca deberíamos vernos a nosotros mismos como exclusivos, sino más bien como cooperadores del bien donde sea que se lleve a cabo. Entonces Moisés explica que debemos regocijarnos cuando otros que no están en nuestro grupo hacen el bien. De hecho, debería ser una parte normal de nuestras vidas felicitar a los demás por las buenas obras que hacen.

El cristiano debe evitar el pecado y las "ocasiones de pecado" a toda costa. El pecado interfiere con la santidad y la profecía. Los castigos del infierno (la Gehena en el Evangelio es un basurero putrefacto y ardiente y, por lo tanto, símbolo del castigo para quienes rechazaron a Dios) nunca se apagan, hay un tormento eterno del que el alma nunca puede ser liberada. Por lo tanto, corresponde a todo cristiano vivir plenamente la vida cristiana que aborrece el pecado y sus ocasiones y nunca conduce a otros al pecado. El escándalo, que lleva a otros al pecado con nuestros pensamientos, palabras o acciones, es particularmente condenado por Cristo, ya que impide a otros la plena experiencia cristiana de la comunión con Dios. No queremos tener la piedra de molino que nuestro Señor menciona en el Evangelio, sino que queremos ayudar a todos a alcanzar la perfección de la caridad.

Estamos llamados a la perfección de la caridad, a la santidad de vida en la que nunca escandalizamos a los demás, sino que los edificamos con nuestro compromiso total con el plan de Dios. Aquí está el verdadero servicio que podemos ofrecerle a Dios al servir su voluntad de guiar a otros hacia él. Y esa santidad se nutre de nuestra devota participación en el Sacrificio de la Misa y de nuestra devoción eucarística.

Como saben, todavía ha habido un aumento de infecciones por Covid en nuestra área. El condado ha extendido el mandato de las mascarillas hasta el 29 de octubre para ayudar a frenar las infecciones en nuestra área. Oremos por los enfermos y los que los cuidan. Esté atento al cuidado de su salud y la salud de los miembros de su familia.

Podremos ofrecer varias oportunidades de formación en la fe este año utilizando la Iglesia y Laurentine Hall. Por supuesto, estamos limitados por nuestra falta de espacio para reuniones. Afortunadamente, contamos con excelentes recursos a través de buenos libros de texto, programas en línea y televisión. Esperamos tener un horario para usted pronto.

Que la Virgen te siga teniendo en su tierno cuidado.

Con mis oraciones, Padre Arnsperger